

CRÍTICA DE MÚSICA

Contrastes barrocos

PABLO J. VAYÓN

01 Febrero, 2017 - 02:34h

Barroca de SevillaHHHHH

Concierto de Santo Tomás de Aquino de la Universidad. OBS. Concertino-director:Hiro Kurosaki. **Programa:** Obras de Castello, Selma y Salaverde, Rosenmüller, Biber y Schmelzer. **Lugar:** Iglesia de la Anunciación. **Fecha:** martes 31 de enero. **Aforo:** Lleno.

Residente en España desde hace tiempo, Hiro Kurosaki es uno de los más finos violinistas barrocos de las últimas décadas. No era la primera vez que se ponía al frente de la OBS, y esta vez lo hizo con un programa que se ajustaba maravillosamente al lirismo de su sonido y a su dominio de los diversos estilos que se escondían en este en apariencia plácido paseo por la música del XVII, el siglo del violín.

De las imitaciones de las sonatas en estilo canzona de Castello y Selma al retórico y virtuosístico *stylus phantasticus* de las *Sonatas del Rosario* de Biber y los efectos descriptivos tanto de *La escuela de esgrima* de Schmelzer como de la *Batalla* también de Biber, Kurosaki controló con mano maestra los diálogos entre las partes (soberbio juego de imitaciones con Mercedes Ruiz en Selma) y administró las ornamentaciones entre el comedimiento (Castello) y la exuberancia en una *Sonata* de Biber en la que su violín adquirió perfiles más dramáticos, para terminar dejando una lectura descarnada, de impronta casi expresionista.

Ventura Rico hizo con su viola *da gamba* las disminuciones de la *Susana passeggiata* de Selma con tensión y garbo, integrado en un soporte armónico riquísimo y delicioso. Si el Barroco se alimenta del contraste, las obras puramente orquestales lo pusieron, con su empuje vitalista, su sentido hedonista y un fraseo ágil y delicadísimo.